

Psicosi

M'agrada molt el cinema, però... aquest no és un article sobre la magnífica pel·lícula d'Alfred Hitchcock de l'any 1960, ni tampoc un article de psiquiatria, ni tan sols una aproximació a la definició de "psicosi" del Gran Diccionari de la Llengua Catalana: "Terme genèric que designa un cert tipus de desordre i malalties mentals, caracteritzables sovint per una alteració global de la personalitat". O potser... sí.

El que vinc a referir-me més aviat és el que vulgarment es coneix com un estat de "psicosi col·lectiva", és a dir, una sensació generalitzada de pànic, desconfiança, temença cara al futur, etc.

Aquesta, penso, és la situació que viu la nostra economia, bàsicament a la "micro", és a dir, la que afecta més directament als ciutadans i a les empreses, especialment als autònoms i assalariats i a les Pymes.

Pànic a les persones perquè no saben si es mantindrà el seu lloc de treball o cauran víctimes de un ERO (expedient de regulació d'ocupació) o si cobraran regularment el seu salari per fer front, d'entre d'altres despeses, a la temuda hipoteca que en el seu moment, moltes vegades empenyades per les entitats financeres, van demanar en excés per decorar la casa, pel convit de noces o per pagar un cotxe nou.

Pànic a les empreses, que no sempre troben les portes dels bancs i caixes obertes per renovar pòlisses de crèdit, mantenir o renovar línies de descompte, quan no es troben amb la trucada del director dient "no em portis res més al descompte" o "hauríem de passar la

pòlissa a crèdit per anar amortitzant" i moltes vegades el crèdit concedit és inferior a la pòlissa preexistent.

Realment la situació de moltes empreses és dramàtica per la falta de liquiditat, malgrat presentar un Balanç de Situació acceptable, i un resultat positiu a la seu Compte d'Exploatació.



➡ **JOSEP SERRATUSSELL**
Soci BCNBusiness
MBA ESADE

En les darreres setmanes he rebut diverses consultes al meu despatx de BCNBussines que en altres moments haurien estat relativament fàcils de solucionar i que amb la situació actual ens porten a plantejaments concursals (Concurs de Creditors) com a mesura "in extremis" per garantir la continuïtat de l'empresa després d'un estudiat Pla de Viabilitat.

I això no té pinta d'acabar-se a curt termini.

A la sensació de pànic hem d'afegir el sentiment de desconfiança. Desconfiança dels bancs amb els bancs (no es presten diners entre ells). Desconfiança dels bancs cap a les empreses (més avals que mai i diferencials sobre euribor no inferiors als 2 punts) i desconfiança de les empreses cap als bancs. (Invertir? Crèixer?? = + necessitats financeres).

Tot aquest embolic genera lògica desconfiança en el futur. I mentrestant, jo em pregunto: On són els responsables de tot aquest desgavell? Heu vist gaires cessaments o dimissions de responsables del dit "Sistema Financer"? Quan rebran liquiditat les nostres empreses? La culpa és de les "subprime" o dels que les van "empaquetar" i comercialitzar per tot el món?

El dit, a falta de respostes, PSICOSI.

IRRELEVANTE

Crucifijos

Vuelve la polémica. Y otra vez por lo mismo: retirada, erradicación de algo. Siempre un objeto y en virtud de su valor simbólico. Antes fueron medallas y velos, ahora le toca a los crucifijos.

Que yo sepa nadie ha prohibido el uso de la regla o el borrador del encerado. ¡Faltaría más! Sin embargo, en mis tiempos de EGB al menos, eran las armas preferidas por algunos profesores para conducir a los descarriados. De modo que, si por su carga simbólica fuese, consideraríamos estos objetos un emblema de la violencia y la represión. O quizá no. Un ejemplo inverso: se prohíbe el uso del móvil en los colegios porque entorpece la enseñanza, distrae a los alumnos y dinamita el espacio sacrosanto del aula. Al mismo tiempo hoy nadie discute que telefonía móvil equivale a comunicación. O sea que, forzando el simbolismo, erradicarla de la escuela es un atentado a la comunicación, el derecho a la información y la libertad de expresión (aunque sea en lenguaje sms)? Menudo disparate. O quizá no.

Pero vete aquí que no se aplica la misma lógica cuando entran en juego los objetos "sagrados". Se argumenta que "si cualquier miembro de la comunidad educativa considera que la presencia de un símbolo vulnera su libertad religiosa, no tiene más que solicitarlo y de inmediato se retira". Bueno, si nos ponemos a hablar de símbolos, puede que los cristianos se sientan agraviados al ver deambular por los pasillos a gente disfrazada de demonios en época de Carnaval. ¿Retirarán los disfraces para no ofender su fe? ¿Qué decir de la ropa de marca? Cada logotipo es un ultraje clasista, una aberración para quienes no practican el culto al Dios Mamón, señor del poder y del dinero. ¿También retirados? Un vistazo a carpetas de alumnas nos ofrece una visión diáfana de su veneración por dioses cinematográficos. ¿Se prohibirá esta exhibición de su notoria idolatría para no afrontar a los que practican religiones monoteístas?

Resulta cuanto menos curioso que al tiempo que retiran las cruces de las escuelas un cartel para el Día Mundial contra la Violencia de Género en Italia muestra a una joven medio desnuda, tapada por una sábana con los brazos en posición de crucifixión. ¿En qué quedamos? ¿Ofende o no la cruz? Y en tal caso ¿a quién?

JONATHAN GELABERT

EL CATALEJO

Supuestos

Hoy vamos a teorizar. Supongamos que un partido, líder en Cataluña durante la II República y la guerra civil, tuviera entre sus miembros a destacados masones, adscritos al Gran Oriente Español o al Catalán. Cuando estos dirigentes perdieron la guerra uno de ellos, ayudado por el Gran Oriente de Francia, logró refugiarse en Suiza y después en Francia. Por razones que no vienen al caso esa persona decidió prescindir de la masonería. Quizás porque reflexionara y viera lo que ocurrió anteriormente cuando esta institución tenía el poder.

Supongamos que esta persona se apartó de ella, pero siempre estuvo vinculado. Quizás por eso legó todo su archivo a un conocido monasterio catalán. Pues allí está enterrado el que introdujo la masonería en Cataluña y ese Monasterio se ha convertido en el centro de esta institución.

Supongamos que esta persona tenía un secretario. Algo común al tratarse de un personaje de relevancia. Cuando dicho personaje

regresó a Cataluña el secretario vino con él. Aparte de sus labores en la administración, tal vez por influencias o por voluntad propia, fundó un grupo de opinión. Algo lógico, pues de esta manera la institución a la que pertenecía, la masonería, tendría un peso específico dentro del contexto político del país.



➡ **CESAR ALCALÁ**

Esa persona tuvo a sus acólitos, esto es, seguidores que elogiaron su tarea. Ya fuera en el ámbito del país como municipal. Ellos, viendo el provenir que les esperaba, decidieron integrarse dentro de esta institución, o sea, la masonería. Auspiciados o no por el secretario, conseguirían puestos de relevancia.

Los personajes en cuestión abandonaron este mundo. No así sus acólitos. Supongamos que algunos o muchos de ellos forman parte, directa o indirectamente de las instituciones que dirigen este país. Teniendo en cuenta los supuestos expresados nos preguntamos: ¿Qué peso tiene actualmente la masonería en la política catalana?